

Tejiendo Significado Territorial. Támesis un Municipio que se Resiste al  
Extractivismo.

Damaris Eliana Cuervo Londoño

Universidad de Antioquia

Facultad de Comunicaciones

Universidad de Antioquia

Andes, Colombia

2018

Tejiendo Significado Territorial. Támesis un Municipio que se Resiste al  
Extractivismo.

Damaris Eliana Cuervo Londoño

Universidad de Antioquia

Trabajo de grados presentado para optar al título de

Comunicación Social - Periodismo

Asesor

Jaime López Castro

Magister en Ciencia Política

Facultad de Comunicaciones

Universidad de Antioquia

Andes, Colombia

2018



A mayor entramado y más hilos... más fuerte la tela

(Toro y Rodríguez, 2001, P. 23)

---

## Agradecimientos

A la Universidad, que me ha permitido creer que el mundo es como lo construimos y en ese sentido, que crear un mundo mejor sí es posible.

A la comunicación, que me ha hecho comprender que el universo es de colores, y en la medida en que intercambiamos sentidos con el otro podemos construir sociedades más justas.

A Jaime López, mi asesor de trabajo de grados, por su espíritu rebelde, su paciencia y su valioso conocimiento.

A Codeate, por sus persistentes procesos de resistencia desde la razón y el corazón y por la disponibilidad que siempre tuvieron para dejarme entrar en sus dinámicas organizativas.

A mi familia por impulsarme a seguir mis sueños.

## Contenido

1. Extracción territorial.....	17
1.1 Una mirada al sistema extractivista en América Latina.....	17
1.2 “Hoy ves la montaña, mañana no la verás” La extracción territorial en el municipio de Támesis. ....	22
1.2.1. Construcción de nuevas vías de la muerte.....	24
2. Comunicación y organización social.....	29
2.1. Propuestas dialógicas de comunicación en organizaciones horizontales.....	29
2.2. Codeate en torno a una comunicación con molde social y democrático.....	31
2.3. Tejiendo significado territorial.....	36
2.3.1. La legitimación de lo público.....	39
3. Ambachequera: organizaciones hermanas.....	42
3.1. Articulación de organizaciones para el fortalecimiento de la defensa del territorio .....	42
3.2. Vínculos de Codeate con organizaciones de base .....	42
3.2.1. Una economía a favor del territorio.....	44
3.2.2. Jódete por el territorio.....	46
3.2.3. Gestionando comunitariamente el agua.....	48
3.2.4. Recorriendo y reconociendo el territorio.....	49
3.2.5. Encuentros del Comité por la Defensa del Territorio.....	50
3.3. Vínculos de Codeate con organizaciones regionales.....	50

---

3.3.1.	El COA, articulación de articulaciones.....	52
3.3.2.	Hilando vínculos con Tejido Territorial.....	53
3.4.	Articulación de Codeate con Organizaciones No Gubernamentales ...	54
3.4.1.	Confiar en las organizaciones con enfoque territorial.....	57
3.4.2.	Penca Sábila, organizarse en torno al conocimiento y reconocimiento de las normas.....	59
3.4.3.	Conciudadanía, propuesta para el fortalecimiento y la autonomía de las organizaciones sociales.....	60
3.4.4.	Podion, la formación popular como encuentro y construcción de organizaciones sociales.....	62
3.4.5.	Aportes de las Organizaciones No Organizacionales en Codeate.....	63
3.5.	Acciones colectivas para la re-significación del territorio. ....	63
4.	Conclusiones y sugerencias. ....	67
4.1.	Conclusiones .....	67
4.3.	Sugerencias .....	70



## Resumen

La presente investigación se sustenta en los postulados de la teoría de la comunicación para el cambio social y de la comunicación pública, para analizar la conformación de organizaciones socio-ambientales en Támesis, como consecuencia de la amenaza del modelo económico extractivista. A partir de ahí determina el aporte a la re-significación del territorio que han tenido los vínculos comunicantes entre el Colectivo Ambiental por la Defensa del Territorio (Codeate) con otros actores sociales. La información recolectada mediante una metodología mixta compuesta de observación participante a las dinámicas organizativas, entrevistas a líderes sociales y encuestas a los habitantes del municipio, arrojan que los vínculos de Codeate con organizaciones de base, organizaciones regionales y Organizaciones No Gubernamentales, han contribuido a través de las acciones colectivas a que la comunidad comprenda el problema de la extracción territorial y en esa medida se oponga a actividades como la minería, aportando a sus imaginarios que el territorio es un espacio sagrado para la vida que como tal debe ser defendido.

**Palabras clave:** Defensa del territorio, movimientos sociales, vínculos, comunicación, extractivismo.

### Abstract

The present research is based on the postulates of the theory of communication for social change and public communication, to analyse the conformation of socio-environmental organizations in Támara as a consequence of extractivist economic model threat. Having this in mind, the Colectivo Ambiental por la Defensa del Territorio (Codeate) and other social actors have had a contribution to the re-significance of the territory. The information collected through a mixed methodology composed of participant observation of the organizational dynamics, interviews with social leaders and surveys made to the inhabitants of the municipality, shows that links of Codeate with grassroots organizations, regional organizations and non-governmental organizations have contributed through collective action a better understanding of the problem of territorial extraction, also sharing the idea of opposition to some activities such as mining to the community, providing a new concept of territory as a space for life, and that should be defended.

*Key words:* Defence of the territory, social movements, links, communication, extractivism.

## Introducción

Las comunidades constantemente se están reconstruyendo y en esa medida van transformando sus dinámicas sociales, constituidas de discursos, culturas, políticas y economías. Por este motivo, la comunicación como ciencia que estudia el intercambio de sentidos tiene como uno de sus objetivos analizar los procesos de construcción de significados que están en constante dinamismo en la sociedad.

En coherencia con este propósito, el presente informe se plantea analizar si los vínculos comunicacionales entre el Comité por la Defensa Ambiental del Territorio (Codeate) con otros actores sociales, aportan a la re-significación del territorio en la comunidad urbana de Támesis.

Codeate nació el 30 de agosto del 2011 como articulación de organizaciones de base, constituido principalmente por la Agrupación de Caminantes por el Territorio (Acata), Circuito Económico Solidario de Támesis (Cesta), Asociación de Acueductos de Támesis (Acuatámesis) y Jóvenes por la Defensa del Territorio (Jódete). Esta articulación ha pretendido oponerse a la extracción del territorio, especialmente de los minerales, defendiendo el enfoque agropecuario que ha tenido tradicionalmente el municipio.

Enfoque, que viene siendo amenazado desde el 2005 con la intervención de distintas multinacionales mineras en Támesis, como la Solvista Gold y la Anglo Gold Ashanti, que han llegado con la intención de realizar minería a gran escala. Además, el municipio ha

sido un lugar atractivo para las centrales hidroeléctricas, de las cuales ya se cuenta una en funcionamiento y otra que se plantea realizar. Ello sin tener en cuenta el aumento intensivo de monocultivos, la persecución que se le ha hecho a las economías propias y a las semillas nativas.

Estas propuestas –basadas en el sistema extractivista- se han venido presentando especialmente desde el 2010 cuando el expresidente Juan Manuel Santos denominó en el Plan Nacional de Desarrollo de su gobierno la economía minero-energética como una de las “locomotoras de la prosperidad”. A partir de entonces se han venido desarrollando distintas políticas entre las que se encuentra el Circulo de Oro del Cauca (COC), que son megaproyectos mineros en ocho municipios del Suroeste de Antioquia, donde se ha detectado una relevante proliferación de oro.

Estas intervenciones foráneas han generado preocupación a los habitantes del municipio, quienes ven amenazados los elementos naturales que son de mayor necesidad: el agua, la tierra y el aire, y como consecuencia la fauna y la flora. Además, el cambio de enfoque en la economía de los lugares –y en mayor medida cuando no es consentido por sus habitantes- genera un riesgo de transformación en la cultura que se ha tejido alrededor de la agricultura.

Teniendo esto presente, en Támeis algunos ciudadanos se han manifestado en contra del sistema extractivista y a favor de los territorios. Desde el 2011 han surgido organizaciones socio-ambientales como el COA (Cinturón Occidental Ambiental) y el Codeate, que tienen como propósito principal la vinculación de las comunidades en la defensa del territorio.

El agrónomo y sociólogo Sámano, afirma que en este proceso de organización se resignifica la idea de territorio y surgen nuevas identidades sociales, de allí, nace lo que la socióloga Svampa (2012) ha denominado un nuevo lenguaje en que se construyen subjetividades colectivas, donde se tejen la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista.

La socióloga agrega que una de las demandas de los movimientos socio-ambientales es cambiar el significado que el sistema capitalista otorga al territorio, limitándolo a un espacio productivista y eficientista. Mientras que “para los sectores populares aparece el territorio como abrigo, en la medida que se vinculan elementos culturales y emotivos con los componentes ecosistémicos, económicos y políticos que permiten su reproducción y su vida” (Vásquez y Rincón, 2013, p.101).

Esta resignificación se analiza desde dos teorías, que desde distintos enfoques son complementarias: la teoría latinoamericana de la comunicación (conocida también como comunicación para el cambio social) y la comunicación pública.

La primera, según Gumucio (2004), Beltrán (1991), Marques (1999) y Castillo (2006), se presenta como un proceso dialógico que se va tejiendo con el intercambio de sentidos de sus participantes, busca una forma horizontal en las relaciones y cambia el objetivo de persuadir por el de construir y decidir comunitariamente.

Por su parte, la comunicación pública, como argumentan Demers y Lavigne (2007), pretende gestionar los asuntos colectivos para incidir en la esfera política, ampliando el espacio de participación, opinión y decisión de las personas para que de esta manera se

exijan la garantía de sus derechos y creen un ambiente propicio para las transformaciones sociales que se requieran y para que haya una construcción colectiva de significado.

Los procesos de movilización que se estudian han sido analizados anteriormente desde distintos enfoques. En el año 2012, los estudiantes de comunicación social–periodismo de la Universidad de Antioquia Natalia Cáceres y Jhonatan Torres, estudiaron, a partir de Codeate, la comunicación como agenciamiento de la movilización, postulando que los procesos de comunicación horizontales posibilitan que las comunidades se organicen y generen cambios en las estructuras sociales establecidas.

En el 2016, las estudiantes de Planeación y Desarrollo de la Institución Universitaria del Colegio Mayor de Antioquia, Eliana Rivera y Marisol Cardona, retomaron la investigación en el municipio, haciendo un énfasis especial en la normatividad colombiana que permite de manera explícita que los territorios sean explotados por multinacionales mineras, a las cuales se les garantiza lo que requieran para que puedan ejecutar sus proyectos.

Finalmente, a comienzos del año 2018, Leidy Toro, estudiante de Sociología de la Universidad de Antioquia, realizó una monografía sobre la propuesta decolonial que hace el Circulo Occidental Ambiental (COA) respecto a los postulados capitalistas.

Estas investigaciones dan contexto sobre las circunstancias en las que se han desarrollado las organizaciones socio-ambientales en el Suroeste. Sin embargo, en ellas no se han analizado los vínculos comunicacionales, representados por espacios,

momentos, medios y actores, que ha desarrollado Codeate con otros actores del municipio para analizar si de esta manera se ha aportado a la significación del territorio.

Para dar respuesta a la pregunta planteada en esta investigación: ¿Los vínculos comunicantes de Codeate con otros actores sociales en la zona urbana de Támesis han aportado a la significación del territorio frente al sistema extractivista? Se hace uso de la metodología mixta, que, según Pole, (2009) recolecta y analiza los datos a partir de la combinación del enfoque cualitativo y el cuantitativo.

La perspectiva cualitativa permite analizar los vínculos comunicacionales entre Codeate con otras organizaciones sociales. Se aplicó mediante entrevistas semiestructuradas, observaciones participantes y diálogos con líderes sociales de organizaciones de base, organizaciones articuladoras y Organizaciones No Gubernamentales, que se vinculan alrededor de la defensa del territorio.

El enfoque cuantitativo, por su parte, a través de la estadística posibilita analizar si los vínculos mencionados aportan a la re-significación del territorio. Esta metodología se utilizó a través de 180 encuestas que se realizaron aleatoriamente en personas mayores de 18 años, pertenecientes a la zona urbana de Támesis, que es donde se asientan la mayor parte de organizaciones sociales.

La presentación del informe consta de cuatro partes. En la primera se da un contexto de lo que le correspondió a América Latina en la división internacional del trabajo realizada después de la segunda guerra mundial. Este apartado es importante en la medida

en que aporta a la comprensión de la economía actual de Colombia y específicamente de Támesis.

En la segunda parte se expone la forma como ha reaccionado la comunidad tamesina y los procesos organizativos que se han creado para la defensa del territorio, en cuyo desarrollo han incorporado la comunicación pública y la comunicación para el cambio social.

Posteriormente, se analizan los vínculos comunicantes que se han tejido entre Codeate con otros actores sociales, para analizar si de esta manera se ha aportado a la significación del territorio en el municipio de Támesis.

Finalmente, se exponen las conclusiones y sugerencias de la investigación, donde se muestra que las acciones que hacen conjuntamente las organizaciones de base, las organizaciones regionales y las Organizaciones No Gubernamentales, han contribuido para que la comunidad comprenda el territorio como un espacio sagrado para la vida.

## Capítulo 1

### Extracción territorial

#### 1.1 Una mirada al sistema extractivista en América Latina

América Latina posee características geográficas con recursos naturales, fuentes hídricas y variedad climáticas que leles garantizarían a sus comunidades un buen vivir, con las necesidades básicas resueltas y una relación equilibrada con el medio ambiente (Portillo, 2014).

Sin embargo, autores como Svampa (2012), Portillo (2014) y Forlani (2015) desde la sociología y la economía, y Beltrán (2005), Gumucio (2004) y Castillo (2016) desde la comunicación, coinciden en que el problema de la región no son los recursos en sí, sino los procesos de colonización que han impuesto unas formas de manejarlos y distribuirlos, las cuales crean “un acomodamiento espacial y discursivo, reconfigurando la lógica territorial a través de un modelo económico dominante y unas prácticas sociales y discursos que se ajustan al mismo” (Castañeda, 2012, p.22).

Estos procesos de colonización se remontan al llamado descubrimiento de América Latina cuando llegan los españoles que, al encontrar oro en lugar de especias, inician a explotar de manera desmedida los recursos naturales según las necesidades de los países europeos involucrando la mano de obra de comunidades negras e indígenas, “la guerra y la violencia se vinculan a las dinámicas extractivistas” (Hincapié, Pacheco y Antonio, 2006, p.134).

En este sentido, el sistema capitalista se ha mantenido durante más de 500 años, tiempo en el que, sin cambiar su esencia, ha hecho algunas transformaciones para no agotarse en las cambiantes dinámicas sociales. De esta manera, explica Beltrán (2005), con la llegada de la industrialización se presenta una reestructuración a nivel global en la que se hace una división mundial del trabajo.

Este proceso, según Svampa, ha conducido a los países que lo practican a la re-primarización de la economía; de esta manera se adecúa la producción, extracción y exportación de materias primas desde los países “en vía de desarrollo” según las necesidades de la economía de los “países centrales”, creándose así un nuevo proceso de dependencia.

Para Sámano (2017), este modelo es un nuevo hijo del sistema capitalista, que trae nuevas asimetrías económicas, sociales y políticas, basado en el acaparamiento de tierras por medio del despojo de las comunidades rurales, que, entre otras cosas, ha ocasionado la pérdida de la soberanía alimentaria, la autonomía de los pueblos para decidir y el quebrantamiento de los vínculos sociales. Hincapié, Pacheco y Antonio (2006) apoyan este postulado,

Uno de los mecanismos distintivos que hicieron posible la transformación y adecuación territorial para la explotación intensiva de los recursos naturales no renovables fue el despojo, que permitió el acaparamiento de la tierra para su uso y explotación por capitales extranjeros y nacionales (p.13).

Este nuevo periodo del neoliberalismo en América Latina, es definido por Svampa (2012) como consenso de los commodities, que consiste en “la producción y/o extracción

a gran escala de productos agrícolas, minerales, hidrocarburos, agua, entre otros recursos naturales renovables o no, que son exportados con poco o sin ningún procesamiento industrial” (p.18).

En esta etapa del capitalismo, se postula que los países de primer mundo ayudarían a progresar a aquellos que fueron afectados por la guerra y a los de tercer mundo. De esta manera, una de las entradas al desarrollo ha sido mediante empresas multinacionales que llegan con el discurso de acabar con la pobreza y el desempleo, a las cuales se les ofrece más garantías que a empresas locales, a la economía nacional, al medio ambiente y a la mano de obra. Perdomo (2014) lo confirma de la siguiente manera con relación a la minería:

Lo que atrae verdaderamente la inversión extranjera no es la disponibilidad de minerales sino las condiciones excepcionales que nuestros países ofrecen a las grandes industrias mineras para la implementación de una economía de rapiña basada en el saqueo extractivista (p.5).

Este modelo ha tenido a su favor a los gobiernos de los Estados, tanto de los conservadores como de los progresistas, por lo cual se les ofrecen a las multinacionales facilidades económicas, financieras y jurídicas para entrar a los territorios (Sámano, 2017).

Aunque es necesario aclarar que no en todos los países el sistema extractivista se practica en la misma medida, Portillo (2014) estudia las relaciones entre los tipos de gobiernos y la economía que practican y hace una distinción entre el modelo neoliberal que se realiza en los países conservadores y el que se hace en los países progresistas; tal

diferencia consiste esencialmente en la intervención del Estado en el proceso de producción.

En el extractivismo convencional o neoliberal se ubican países como Colombia y Perú, que tienen como propósito atraer inversión extranjera para conseguir un crecimiento económico. El Estado asume un papel pasivo y le da el poder de decisión a las multinacionales otorgándoles una serie de garantías como “disminución de la carga impositiva, otorgamiento de facilidades para la repatriación de utilidades, reducción de las exigencias medioambientales y laborales” (Portillo, 2014, P.15 citando a Gudynas).

A diferencia de esta modalidad, en los países progresistas como Bolivia y Venezuela las multinacionales deben adaptarse a las normas que legislan los países. Así los Estados tienen una postura activa en las decisiones mediante la participación en la producción, mayor presión fiscal, y el desarrollo de instrumentos de regulación. Entonces, como afirma Portillo, se benefician las empresas públicas y locales, aumentan los impuestos por la explotación de recursos naturales y se reduce el impacto negativo al medio ambiente.

Sin embargo, aun presentándose la intervención del Estado, no se da una solución de fondo al actual modelo de desarrollo; se continúan explotando los recursos naturales de manera desmedida y el objetivo continúa siendo la exportación, se continúa en lo que Portillo denomina “la primera fase de la cadena de producción internacional”, donde es evidente la relación de dependencia referenciada por Svampa y Sámano.

Por tal motivo, Forlani (2015) expone que la transición de un modelo clásico de la economía a uno progresista es el primer paso, porque luego de las intervenciones iniciales

---

por parte del Estado el proceso debe continuar, pasando del extractivismo desmesurado a un extractivismo sensato, para finalizar en un uso de los recursos naturales de lo indispensable. Propone que uno de los puntos claves para enfrentar el extractivismo es conociendo cómo funciona y cuáles son las debilidades de este modelo económico. Además, indica que para lograr cambiarlo es necesario incluir a otros sectores en estas transiciones, como los medios de comunicación, los modelos educativos y los movimientos sociales.

## **1.2 “Hoy ves la montaña, mañana no la verás” La extracción territorial en el municipio de Támesis.**

A través de la ley 685 del 2001, en la que se estableció el código de minas, se vienen implementando proyectos de minería en todo el territorio Colombiano que fueron respaldados y fortalecidos en el Plan Nacional de Desarrollo del 2010, en el que el presidente Juan Manuel Santos denominó la economía minero-energética como una de las “locomotoras de la prosperidad” que “comprende los subsectores de minas y canteras (hidrocarburos, carbón, minería metálica y no metálica), electricidad, gas y refinación” (Otero, 2012, p.6).

En concordancia con esta política se crearon tres círculos de oro en Colombia, que, según Carrillo, integrante de articulación subregional Tejido Territoriales un complejo minero que se encuentra alrededor de los páramos e impacta las cordilleras centrales y occidentales con megaproyectos que se concentran en Quebradona, Marmato, Quinchía, Rio Sucio, Cajamarca, Salento, Calarcá, el Líbano y Gramalote. “Los identificamos por el tipo de los titulares, por la fechas de los títulos y por la forma de concentración” (A. Carrillo, Comunicación personal, 29 de junio de 2017).

El Círculo de Oro del Cauca (COC) hace parte de este complejo minero y está conformado por ocho municipios del Suroeste: Caramanta, Valparaíso, Támesis, Jericó, Tarso, Pueblorrico, Andes y Jardín. Este territorio, según Perdomo (2014) está

categorizado como uno de más prolíficos por sus niveles de concentración de oro, lo cual ha incentivado la explotación minera,

Revisando el catastro minero atribuido a estos municipios y resguardos indígenas, se puede afirmar que más del 90% de este territorio está solicitado y titulado para exploración minera por parte de empresas transnacionales, entre las que se encuentran la Anglo Gold Ashanti, Solvista Gold, Continental Gold, Tolima Gold, Colombian Mines Corporation, B2Gold (COA, 2013, párrafo 4).

En Támesis esta forma de extracción se está manifestando de distintas maneras. Este municipio, que está localizado al sur del departamento de Antioquia, tiene una extensión de 243 km<sup>2</sup> (24.300 hectáreas) y una población aproximada de 15.600 habitantes. Cuenta con cinco zonas de vida, que van desde los 600 hasta los 3.300 msnm, lo que hace posible el cultivo de diversos alimentos. En su ecosistema habitan 368 especies y 78 familias de flora. Tiene una riqueza hídrica conformada por más de cinco ríos y 20 quebradas, nacientes en la cordillera occidental (COA, 2013).

A pesar de ser un lugar tan diverso y sustentable no ha estado indiferente a actividades extractivas. Aunque oficialmente no hay registros de minería en el municipio, el concejal Ledezma afirma que hay algunos proyectos en las veredas Cedeño Alto y La Tabanera, donde se está realizando minería a pequeña escala y de manera ilegal (D. Ledezma, Comunicación personas, 27 de junio de 2018).

Aunque estas prácticas ilícitas preocupan a la comunidad del municipio, hay un problema mayor que deben enfrentar, ya que hay un mapa minero identificado donde figura que el territorio de Támesis está en riesgo de minería en un 70%. Gómez, promotor del turismo ecológico, afirma que “favorecer la inversión extranjera mediante el

extractivismo es una política de Estado” (Y. Gómez, comunicación personal, 28 de junio de 2018).

Desde las instituciones administrativas se ha dicho que en Támesis la mega-minería no entrará al municipio, pero lo cierto es que ya lo está haciendo. La multinacional Anglo Golg Ashanti tiene muy avanzada la etapa de exploración del proyecto Quebradona, el cual abarca 7.600 hectáreas de los municipios de Támesis y Jericó.

Según Vélez, la multinacional informó al concejo de Jericó, que la explotación minera comenzará en el 2020 o 2021 y durará 20 años, que pueden prolongarse hasta sesenta o incluso hasta que la mina deje de ser productiva; esto lo afirma Ceballos, representante de la junta de acción comunal de la vereda La Oculta, quien ha tenido experiencia en el sector minero: “la montaña está llena de minerales: platino, cobre, oro y parece que tungsteno, pero ellos sólo van a pagar algo de regalías por el oro”. (M. Ceballos, comunicación personal, 27 de junio de 2018).

Aunque la minería es uno de los asuntos que más preocupa a las organizaciones socio-ambientales en este momento, Codeate comprende que la extracción de los territorios no se limita a los minerales, pues es un sistema complejo que requiere de la privatización de las aguas, la extensión de monocultivos y la persecución de las economías propias y nativas “todas estas actividades están generando conflictos en el territorio que ineludiblemente cambiará el modo de vida de los campesinos, agricultores, ganaderos e indígenas de Antioquia” (COA, 2013, párrafo 5).

Los pobladores de las veredas de Río Frío y la Alacena -ubicadas en las partes altas de Támesis- han denunciado el cambio en los usos del suelo que se ha venido presentando debido a la compra de tierras por parte de personas foráneas. Gilberto Ramírez, integrante de la junta de acción comunal de la vereda Rio Frío, manifiesta que un espacio que anteriormente era ganadero fue sembrado de pino, aguacate y otros monocultivos que argumenta “no son beneficiosos para la economía regional, el campesinado, el suelo ni el agua” (G. Ramírez, comunicación personal, 07 de julio de 2018).

Los habitantes de estas comunidades conocen que este tipo de monocultivos han sido utilizados para deshidratar la tierra y esto puede estar encaminado a prepararla para luego practicar la minería, lo que les genera mucha preocupación dado que en estas zonas de Támesis es donde nacen importantes fuentes hídricas, que entre otras cosas proveen los acueductos del municipio, y que ya han sido afectadas desde que se hizo la exploración minera.

Estas fuentes hídricas y otras en el municipio, no solo se han visto amenazadas por los monocultivos, ya que también están en la mira para la construcción de micro-centrales hidroeléctricas

En Támesis hay una planta generadora que el municipio le vendió a EPM, pero se ha planteado construir micro-centrales sobre casi todos los ríos principales del municipio. Nosotros creemos que esa agua va a ser para lavar oro. ¿Cómo lo sabemos? Porque se toman aforos en épocas de invierno, cuando los ríos están caudalosos, para cuando lleguen las temporadas de verano, solicitar ese caudal ecológico.” (Y. Gómez, comunicación personal, 28 de junio de 2018).

Para evitar la privatización del agua, en el 2012 Acuatámesis presentó una propuesta política para la gestión comunitaria de este elemento natural. Sin embargo, los alcaldes

Juan Martín Vásquez Hincapié (2012-2015) y Alexander Zuluaga (2015-2019) no quisieron reglamentarla, argumentando que no tenía dientes, sin embargo, Pérez, representante de Acuatámesis menciona: “nosotros sabemos que sí los tenía, solo que a ellos no les convenía, para nadie es un secreto que la privatización es el camino que han tomado los gobiernos que nos han manejado y obedece a políticas internacionales.” (G. Pérez, comunicación personal, 05 de julio de 2018).

### *1.2.1 Construcción de nuevas vías de la muerte.*

Si la parte alta del municipio se ve afectada con la privatización del agua y la compra de la tierra por agentes foráneos, la parte de abajo, según Claudia Vélez integrante de la Mesa Técnica, está viviendo la expropiación de su territorio para la construcción de una vía que beneficiaría a la Anglo Gold Ashanti. El Estado, además de incentivar proyectos de les faciliten las aguas, las tierras y de garantizar las certificaciones que las multinacionales requieren, también les está organizando las condiciones viales para que puedan transportar los materiales que extraigan de la mina (C. Vélez, comunicación personal, 07 de julio de 2018).

Lo que se pretende es pavimentar dos vías distintas que inicien y terminen en dos puntos comunes: El Lívano y Puente Iglesias. Según Cárdenas, integrante de Codeate, este proyecto es útil para la Anglo Gold Ashanti porque conecta al proyecto Quebradona con el de pacífico dos, que a su vez los une con el puerto de Urabá (Cárdena, comunicación personal, 26 de junio de 2018). Una de las vías que se plantea organizar es

por el municipio de Jericó, por donde entrarían las volquetas vacías, y la otra por Támesis, por donde saldrían llenas de material.

Una parte de la comunidad se opone a este proyecto por dos razones: la primera es que, según información que dio la multinacional al concejo de Jericó en el 2016, van a sacar 612 millones de toneladas de rocas, las cuales, explica Vélez se transportarán en volquetas que tienen capacidad de cargar 28 toneladas, lo que indica que serían cuatro volquetas por minuto durante 20 años si trabajan 24 horas al día. Eso sin tener en cuenta la entrada de dinamita, agua y trabajadores.

Esta dinámica generaría dificultades para los habitantes ya que no serían útiles para ellos transportarse ni en vehículo ni caminado, por los riesgos que implica, Vélez recuerda que “en la Guajira hicieron el mismo proyecto, allá las llaman vías de la muerte y eso que tienen menos volquetas de las que tendríamos acá”.

El otro motivo que ha indisputado a la comunidad frente a este proyecto es que se realizará por valorización, es decir, que debe ser financiado por la comunidad que habita la vereda La Oculta, cuya deuda puede ser pagada inmediatamente o postergada a 15 años.

Nos están cobrando 5'000.000 por cuadra, lo que quiere decir que eso vale más de lo que vale mi casa, porque de verdad es una carretera carísima, eso significa que nosotros tenemos que vender de nuevo parte de la finca. En esta ocasión tener que pagar es una forma de expropiar a los que nos estamos oponiendo. Es una forma de cambiarnos el discurso: Ya mis vecinos no hablan de la minería, ya hablan de cómo vamos a pagar (C. Vélez, comunicación personal, 07 de julio de 2018).

Vélez asegura que la Anglo Gold está tratando de poner a las comunidades en contra de los dueños de las fincas de La Oculta, a quienes trata de egoístas por oponerse a que

los habitantes tengan una carretera de mejor calidad. Según Ceballos la multinacional quiere mostrarse cercana a las comunidades para no tenerlas como enemigas en sus proyectos “ellos llevan como catorce años ahí, pero todo lo hicieron con mentiras. Hace por ahí dos años que ya nos dimos cuenta de lo que están haciendo. Sacaban proyectos para los niños diciéndoles lo bueno que es la minería (M. Ceballos, comunicación personal, 27 de junio de 2018), a lo que Vélez agrega,

En verdad lo que ellos quieren es tener un mejor acceso para hacer su saqueo. Llegan se meten por debajo de la tierra a dinamitar la roca y esperan que el terreno vaya cediendo, lo que para ellos resulta más económico. Ellos tienen un chiste “hoy ves la montaña, mañana no la verás”

## Capítulo 2

### 2. Comunicación y organización social

#### 2.1. Propuestas dialógicas de comunicación en organizaciones horizontales.

Como consecuencia de la extracción territorial en Támesis respaldada por los gobiernos, la organización es uno de los pocos mecanismos con que cuenta la sociedad para hacerle frente a este modelo económico y frenar estos procesos de expropiación de la tierra, el agua y la significación del territorio. Salazar, abogada de la corporación Penca Sábila, lo confirma:

Creemos que solamente es posible una real transformación en cualquier escenario si la gente se articula, si es solidaria. Si en esas vinculaciones hay respeto y reconocimiento por las diferencias y por las culturas, siempre que no amenacen ni trasgredan derechos humanos.

Para reivindicar desde los colectivos apuestas que pueden ser diversas hay que respetar las propuestas culturales, los significados que la gente le ha asignado a la tierra, al agua, al bosque, en cada territorio (Bibiana Salazar, comunicación telefónica, 12 de septiembre de 2018).

Colombia tiene un largo recorrido de organizaciones rurales y urbanas que se han conformado en movimientos socio-ambientales con enfoques relacionados a reivindicaciones sociales, respeto por el medio ambiente y defensa del territorio.

Estos procesos organizativos han surgido principalmente para hacer contrapeso a los postulados capitalistas: “las organizaciones nos conformamos a partir de la amenaza, de la posibilidad de que los proyectos extractivistas impulsados desde las esferas nacionales

e internacionales lleguen a acabar con el territorio” (A. Carrillo, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

Partiendo de esta base, en el Suroeste se han conformado distintas organizaciones con enfoque territorial como la Asamblea Constituyente en Caramanta, Colectivo por la Defensa Ambiental del territorio en Támesis, Comité de concertación social de Pueblo Rico, Campesinos de Jericó, Mesa Ambiental de Jardín, Resguardos Indígenas del Suroeste. Estas organizaciones identificadas por tener enfoques comunes se han articulado con la intención de fortalecer sus procesos en el Cinturón Occidental Ambiental (COA) que es una representación subregional de esta resistencia que “se caracteriza por ser una iniciativa amplia, democrática, plural y popular, con un único propósito: defender el territorio” (Codeate, 2017).

Cuando se conforma el COA se piensa en la posibilidad de que cada municipio creara una articulación donde se pudieran encontrar todas las organizaciones de base. A partir de esta propuesta el 30 de agosto del 2011 nace el Comité por la Defensa Ambiental del Territorio (Codeate), como la articulación de procesos locales en el municipio de Támesis. Desde entonces Codeate está constituido con organizaciones como la Agrupación de Caminantes por el Territorio, Circuito Económico Solidario de Támesis (Cesta), Asociación de Acueductos de Támesis (Acuatámesis), Jóvenes por la Defensa del Territorio (Jódete). Esta articulación se ha enfocado en oponerse a la extracción del territorio, especialmente de los minerales, defendiendo que Támesis es un municipio tradicionalmente agropecuario, cuyo principal cultivo es el café, seguido por una

diversidad de alimentos como el plátano, cacao, aguacate, cardamomo, cítricos, caña panelera y ganadería extensiva. Con base a esto declaran,

El esquema de ordenamiento territorial (EOT) del municipio de Támesis no contempla la vocación minera dentro de los usos del suelo. Nuestro tesoro no es el oro sino la vida, el suelo, el agua, el aire, nosotros mismos, el paisaje (Codeate, 2017, p. 3).

Codeate, en su propuesta de defensa del territorio, ha desarrollado dinámicas distintas de relacionarse entre sí, apostando que una organización que está en desacuerdo con la imposición de procesos verticales, debe tener una alternativa de construcción de procesos horizontales.

## **2.2. Codeate en torno a una comunicación con molde social y democrático.**

Codeate se ha propuesto convertir sus encuentros en espacios de análisis, reflexión y debate, donde todos los integrantes tienen la posibilidad de participar tanto de forma propositiva como de forma decisiva. En este sentido el colectivo se ha construido democrática y horizontalmente en la medida que no está conformada por jerarquías ni la voz de uno tiene más peso que la voz del otro.

Desde el colectivo se comprende que en Támesis está latente la amenaza y de alguna manera la presencia del sistema extractivista, pero también se entiende que es el pueblo quien debe tener la palabra para decidir el futuro del municipio. Que deben ser los habitantes quienes definan el estilo de vida que quieren vivir y en esa medida participar. En ese sentido, deduce que las decisiones se deben tomar desde lo local y lo comunitario y no de manera contraria. Esta postura la confirma Carrillo, representante de Tejido Territorial (organización interregional vinculada con el COA y Codeate),

Tejido social no se da desde lo regional hacia lo local, sino que son las organizaciones locales las que lo dinamizan. Nosotros nos soportamos en los mandatos y las decisiones políticas de las organizaciones. Reivindicamos las nociones y re-significaciones de ellas (A. Carrillo, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

Con esta perspectiva, entienden que la participación es un proceso más profundo que ir a votar cada cuatro años por un presidente, congresista o alcalde. La participación la entienden como la capacidad para analizar críticamente las dinámicas sociales y actuar en busca de un bienestar comunitario, que por lo general implica organizarse “Los individuos pueden ser muy clave, pero como indudablemente se puede hacer algo es a través de la organización, que es la manera como históricamente la humanidad ha superado sus necesidades” (Herman Vergara, comunicación personal, 03 de julio del 2018).

Con base en esto y con el propósito de que la organización funcione, Vergara manifiesta que los principios de Codeate son: “autonomía: capacidad para definir su destino; democracia: participación de las comunidades; justicia ambiental: derechos que se le otorgan a la naturaleza y defensa del territorio; sentido de identidad: unidad y dirección colectiva horizontal”. Con estos lineamientos Codeate ha incorporado en sus dinámicas la comunicación para el cambio social, que propone una forma distinta de relacionarse con el otro.

Esta teoría (comunicación para el cambio social) nace en América Latina, como una alternativa de comunicación y cambio social basada en el diálogo de saberes y diferencias, en la construcción social desde las comunidades, en la creación de sentidos del y desde el territorio.

La Comunicación para el Cambio Social nace como respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad. (Beltrán, 2005, p. 4-5).

Quienes han aportado al estudio y construcción de esta teoría rechazan la manera en que se han moldeado los sistemas económicos de los países, a favor de unos y en contra de otros; han comprendido que los procesos de colonización además de imponer un modelo económico inciden en otras dinámicas sociales, entre ellas las de interacción de las comunidades. Por ello desde la comunicación para el cambio social se ha propuesto una forma distinta de ver el desarrollo. Beltrán (2005) lo propone como

(...) un proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones sustanciales en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad (p.15).

De esta manera, la comunicación se ha sumado a la resistencia de los sistemas de imposición y las organizaciones sociales se han convertido en el principal sustento práctico de esta teoría al apostarle a estructuras distintas desde el discurso, el relacionamiento y la acción: “Hay una cosa que es fundamental, si uno está peleando contra un modelo económico, se deben tener propuestas como las economías solidarias campesinas e indígenas, para que se desarrollen alternativas que salga desde los mismos territorios” (G. Cárdenas, comunicación personal, 03 de julio de 2018).

Estas resistencias, en sus procesos de formación han analizado los procesos mediante los cuales se implantan formas de producir, pensar y vivir. Paulo Freire analiza los esquemas lineales que suelen utilizar los agrónomos cuando transmiten su conocimiento a los campesinos, en los que se piensa a los perceptores como sujetos vacíos que necesitan

llenarse de contenido. Este caso es una metáfora de las constantes colonizaciones que se han hecho y siguen haciéndose en América Latina, que son, en palabras de Freire (1972) una “invasión cultural que reflejan la visión del mundo de aquellos que llevan, que se superpone a la de aquellos que pasivamente reciben” (p. 21).

Este sistema es abordado por el teórico como la incapacidad y el temor por escuchar al que está del otro lado, por descubrir que ese otro también piensa y conoce. De allí que no se presenta un proceso de interacción, sino una simple transmisión de información, donde el conocimiento está hecho y no hay nada que sumarle. “El conocimiento no se extiende del que se juzga sabio, hasta aquellos que se juzgan no sabios; el conocimiento se constituye en las relaciones hombre-mundo, y se perfecciona en la problematización crítica de estas relaciones” (Freire, 1972, p. 39).

Por este motivo desde la comunicación se ha hecho una crítica a estos procesos que tienen como aliados y mediadores muchos de los sistemas informativos que se encargan de entregar mensajes y en alguna medida crear imaginarios individuales y colectivos que generalmente concuerdan con los ideales de los postulados capitalistas, en los que, como es de esperarse, tiene poca cabida la participación de los receptores.

Márquez (1999), afirma que la teoría de la comunicación para el cambio social nace cuando se analiza la correspondencia entre las estructuras de la comunicación y las del poder, de esta manera cuando hay un sistema de información en el que unos pocos construyen los discursos que son enviados a grandes audiencias, hay un sistema social donde los intereses de pocos se imponen sobre unas mayorías.

Alfonso Gumucio Dagrón (2004) describe este sistema como información manipuladora o de mercado, que aparece con la publicidad en los tiempos de la globalización y se relaciona con las teorías conductistas de la comunicación “Es el poder de los medios y los medios al poder (...) el poder de vender y cambiar los valores fundamentales de la sociedad” (p. 5).

Otros teóricos de la comunicación apoyaron este argumento. Beltrán (2004), por ejemplo, denunció los procesos de neo-colonización que se estaban desarrollando en la región, donde la comunicación y el progreso se siguen viendo como un acto de imposición que no está abierto al diálogo, ni reconoce las identidades y necesidades de las comunidades, sino que son recetas que se siguen aplicando sin tener conocimiento del contexto.

De ahí la necesidad de crear un modelo distinto de comunicación, que fuera pilar para la construcción de un nuevo sistema social, creado especialmente desde el territorio. Pérez, representante de Acuatámesis, entiende la necesidad de la organización social de manera participativa como algo fundamental, “hemos comprendido que los derechos hay que hacérselos entender a los campesinos desde el campesino mismo y no desde organizaciones externas (F. Pérez, comunicación personal, 05 de julio de 2017).

Lo que no quiere decir que Acuatámesis o Codeate se han cerrado al diálogo con lo foráneo; por el contrario, Pérez afirma que se han vinculado con otros actores para fortalecer la defensa por el territorio, pero cuando lo hacen analizan el tipo de organizaciones con que se relacionan,

Hay organizaciones que funcionan de forma vertical, esas no nos interesan, estamos interesados en las organizaciones horizontales. Si vemos que una ONG quiere apoderarse del proceso porque puso diez millones de pesos, o algo así, entonces le hacemos entender que no puede violar nuestra autonomía y nuestra democracia. Que nosotros no desconocemos el Estado, pero que no nos violenten. Convertir una organización sin ánimo de lucro en una empresa comercial. Eso no lo queremos hacer.

A esto es lo que le apuesta Codeate, a crear procesos horizontales, autónomos y democráticos desde donde se pueda debatir ideas y construir comunitariamente, entendiendo que no es un proceso fácil ni rápido, lo que de alguna manera les garantiza su funcionamiento como organizaciones sociales no transitorias,

El cambio de visión es posible, pero requiere de procesos lentos y difíciles. Creo que es fundamental la educación popular, donde se le hable a las personas de los problemas del extractivismo, pero también donde podamos hablar del agua, de la tierra, de las alternativas (G. Cárdena, comunicación popular, 03 de julio de 2018).

### **2.3. Tejiendo significado territorial.**

El COA concibe el territorio como “un espacio de construcción colectiva, sagrado para la vida, en el cual se tejen relaciones sociales entre comunidades indígenas, campesinos, mujeres, niños y jóvenes, desde una visión cultural, política, económica y ambiental, que dan origen a una identidad compartida” (COA, 2013). Esta significación es respaldada por Codeate y por todas las organizaciones que articulan el COA, que construyeron esta definición con base al proceso de defensa del territorio que han venido desarrollando desde el 2012.

Esta noción creada desde las organizaciones sociales difiere de la que se presenta desde el sistema extractivista, que entiende el territorio desde un enfoque meramente

productivista. Estos discursos que tratan de definir el uso de la tierra y la noción de territorio es una de las principales confrontaciones entre ambos actores. Así lo evidencian, Vásquez y Rincón (2013) cuando afirman:

Para los sectores populares aparece el territorio como abrigo, en la medida que se vinculan elementos culturales y emotivos con los componentes eco-sistémicos, económicos y políticos que permiten su reproducción y su vida; y, de otra parte, aparece el territorio como recurso para las clases dirigentes y los sectores hegemónicos que lo utilizan para la producción y reproducción de capital como de poder (p. 101).

Teniendo en cuenta estas nociones, una de las demandas de los movimientos socio-ambientales es resignificar el territorio. Este proceso según Fernandez, Ricci, Valenzuela y Ramos (2016), implica sumar “nuevos significados a conceptos ya dados, cambiando o ampliando su acepción”, de esta manera, cuando se resignifica el territorio lo que se busca es agregar, transformar o eliminar conceptos y con ellos prácticas que pueden ser económicas, ecológicas, culturales que se tienen sobre el espacio que se habita.

En este proceso nace lo que Svampa ha denominado giro ecoterritorial: un nuevo lenguaje en que se construyen subjetividades colectivas, donde se tejen la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista; Algunos ejemplos que la socióloga da al respecto son el Buen vivir, justicia ambiental y soberanía alimentaria.

Desde Codeate, además de plantearse una nueva significación del territorio, se busca que la comunidad incorpore y aporte a la construcción de esta postura para incluirla en la defensa del territorio, proceso que coincide con lo que afirman Toro y Rodríguez (2001) cuando mencionan que “la comunicación y la movilización están orientadas a la

construcción de la democracia, la participación ciudadana y la construcción de lo público” (P. 5).

Este planteamiento se presenta desde la comunicación pública, la cual desde Demers y Lavigne, busca gestionar los asuntos colectivos, ampliando el espacio de participación, opinión, decisión y significación para que las comunidades exijan la garantía de sus derechos y creen un ambiente propicio para las transformaciones sociales que se requieran “cuando la sociedad civil se organiza, puede movilizar voluntades y deseos, con efectos concretos” (Marín, s.f, p. 6).

La comunicación pública y la comunicación para el cambio social comparten la idea de que el proceso de interacción debe ser recíproco,

La acción comunicativa busca en todo momento llegar a acuerdos compartidos, a un consenso no coactivo, a convencer a los demás dando la posibilidad de llegar a ser convencidos también por ellos (Toro y Rodríguez, 2001, p. 12).

Toro y Rodríguez (2001) afirman que esta teoría tiene dos postulados de gran importancia que entran a complementarse con la comunicación para el cambio social. El primero es que la sociedad se construye: “Todo orden social es construido; por lo tanto, todo orden social puede ser transformado por la misma voluntad de quienes lo construyeron” (p. 33) Y el segundo, es que, para construir una realidad justa, la sociedad debe unirse “Saber organizarse, saber asociarse es la ciencia maestra de una sociedad, porque la asociación organizada produce autorregulación en la sociedad y permite más fácilmente la protección de los derechos” (p. 23).

Marín se enfoca en los procesos de organización que puede hacer la población para incidir en las decisiones de las políticas públicas; en ese sentido, entiende la movilización social como una estrategia de comunicación en la que hay dos tareas fundamentales: sensibilizar e informar para la acción. Menciona que el propósito de las organizaciones y movilizaciones sociales es “encontrar un modo de vivir en el que todos puedan caber” (p. 6).

### ***2.3.1 La legitimación de lo público.***

La comunicación pública plantea la necesidad que tienen las comunidades de crear espacios comunes donde sus habitantes puedan encontrarse, por ello puede presentarse en distintos escenarios,

Comunicación pública, pues, es la que se da en la esfera pública bien sea para construir bienes públicos (política); para incidir en la agenda pública (mediática); para comunicar a las entidades del Estado con la sociedad (estatal); para construir sentido compartido al interior de la organización (organizacional) o como resultado de las interacciones propias de los movimientos sociales (de la vida social) (Jaramillo, 2012, p.7).

De esta manera no es un enfoque de la comunicación que se limite a lo político, aunque en alguna medida si busca incidir en esta esfera. El sociólogo y representante de Conciudadanía Nelson Restrepo, menciona “nosotros creemos que la sociedad civil y el Estado tienen que trabajar de la mano para enfrentar el desarrollo local. Y creemos que la institucionalidad pública y el Estado son la herramienta más potente para sacar adelante transformaciones sociales” (N. Restrepo, comunicación telefónica, 13 de septiembre de 2018).

Codeate, siendo una organización autónoma no ha prescindido de las instituciones administrativas del municipio. Conociendo el alcance que pueden tener las decisiones que se toman en ellas, ha presentado propuestas para promover la defensa del territorio.

En el 2012 Acuatámeis, con la ayuda de Penca Sábila, construyó una política sobre la gestión pública del agua que presentó al concejo. Lo que buscaba esta propuesta era fortalecer administrativa, legal y jurídicamente la defensa del agua, para evitar que fuera privatizada o utilizada con fines mineros.

Para ello plasmaron la necesidad de acceder a recursos públicos y del reconocimiento de la autonomía, para trabajar de la mano del municipio, pero con capacidad de decisión propias. Pérez sostiene que “los acueductos comunitarios son construcciones sociales para resolver necesidades y hay que defenderlas, apoyarlas, potencializarlas y hacerlas crecer”.

La política pasó en el concejo e incluso fue aceptada por la Alcaldía hasta el momento de su implementación, porque entonces el alcalde en su momento Juan Martín Vásquez Hincapié (2012 y 2015) y el posterior, Alexander Zuluaga (2015-2019) no quisieron reglamentarla, argumentando que no tenía dientes.

— Lo que tiene que decidir la comunidad finalmente es ante esa negativa es si ponen en marcha las acciones jurídicas, disciplinarias y de control para poder lograr que esa institucionalidad cumpla con sus funciones (Bibiana Zalazar, comunicación telefónica, 12 de septiembre de 2018).

Entonces, hicieron una demanda contra la administración municipal por no cumplir con su función de reglamentar un acuerdo de concejo. El juez contencioso administrativo falló a favor de los demandantes y le ordenó al alcalde que la reglamentara. Sin embargo,

no dio pautas precisas para hacer este proceso, por lo cual Pérez declara que “el alcalde la reglamentó como le dio la gana y desvirtuó el espíritu de la política”

Menciona Pérez que la Alcaldía desde entonces ha hecho lo posible por quitarle potestad a los acueductos para que estos sean controlados por los representantes de las juntas de acción comunal, muchas de las cuales están influenciadas por la alcaldía. “Hasta el momento no lo ha logrado, pero lo que sí han logrado es que muchos representantes de los acueductos no volvieron a las capacitaciones de Acuatámesis. Dejaron de interesarse por el tema”.

Esta experiencia les dejó por lo menos dos aprendizajes: el primero es que los procesos legales son lentos, complicados y en muchas ocasiones poco efectivos. Por ello enfocar toda la acción de las organizaciones sociales en la legalización de propuestas, no solamente les requiere tiempo y esfuerzo, sino que puede afectar las dinámicas y estructuras de las organizaciones mismas.

El segundo aprendizaje, es que no deben abandonar estos espacios de participación, sino fortalecerlos con otros procesos sociales, pues si desde la legalidad no hay intenciones de apoyar las propuestas comunitarias en la defensa de lo público, entonces esto se debe hacer desde la legitimidad “si no es posible legalizar estos procesos, sí podemos legitimarlos y si esto se está construyendo desde la comunidad es legítimo” (Herman Vergara, comunicación personal, 03 de julio de 2018).

## Capítulo 3

### 3. Ambachequera: organizaciones hermanas.

#### 3.1. Articulación de organizaciones para el fortalecimiento de la defensa del territorio

Carrillo menciona que las personas se organizan alrededor de la defensa del territorio a partir de la amenaza extractivista. Pero cuando se pretende debilitar las organizaciones porque son vistas como peligrosas para los proyectos nacionales e internacionales y comienzan a ser señaladas y estigmatizadas, surge una nueva amenaza entorno a la cual son las organizaciones las que deben vincularse, tanto para proteger el territorio como para protegerse a sí mismas.

Estos vínculos son nombrados por las organizaciones como “ambachequeras”, término que remite a la hermandad entre articulaciones sociales (Carrillo, comunicación personal, 07 de julio de 2018). Por consiguiente, de los puentes que se tiendan entre las organizaciones depende la efectividad de las resistencias y protección.

#### 3.2. Vínculos de Codeate con organizaciones de base

Codeate reconoce que los procesos de resistencia deben ser reforzados desde distintos escenarios, por ello es que está conformado por organizaciones de enfoques como las economías sustentables, el reconocimiento del territorio, la gestión pública del agua, la

información y sensibilización de la comunidad. A continuación, se describe las principales organizaciones que se articulan en Codeate.

### **3.2.1. *Una economía a favor del territorio***

“Yo usaba químicos para los cultivos, pero entré en un proceso de transición de seis años donde se descontaminó la tierra” menciona Dora Hincapié, integrante del Circuito Económico Solidario de Támesis, quien siembra, abona y transforma las materias primas que produce de manera agroecológica, lo que quiere decir que en el proceso de producción trata de hacer el menor daño posible a la tierra, lo que además le garantiza productos de buena calidad y de mejor sabor.

La agroecología, es un estilo de vida muy interesante que le permite al campesino primero, no depender de insumos externos; segundo, no contaminar su entorno ni su salud; tercero, darle valor agregado a sus producciones y cuarto hacer un ejercicio de comercialización más directa con el consumidor (Y. Gómez, comunicación personal, 28 de junio de 2018).

A partir de los restos de alimentos que se quedan de las cosechas, cáscaras y recetas caseras, se ha propuesto hacer con sus propios medios abonos para los cultivos, cuidado para sus animales, gas para su cocina. Además, despulpa en seco para que no se contaminen las aguas. Y para hacerle frente a los monocultivos, siembra una diversidad de plantas que le sirven para su cocina y al mismo tiempo para obtener algunos ingresos mediante su comercialización.

Esta es una de las historias por las que han pasado distintas familias que le han apostado a una opción diferente de cultivar y comercializar y por tanto se han convertido en unidades productivas de Cesta, que es “una alternativa de resistencia y de fortalecimiento a la cultura campesina de Támesis. Una apuesta política para la

producción, transformación, autoconsumo y mercadeo de los productos locales” (D. Hincapié, comunicación personal, 27 de junio de 2018).

En esta organización, lo que se pretende es mostrar que la economía en Támesis se puede sostener a partir de la agricultura, la transformación y comercialización de las materias primas que se producen, por lo que no es necesario acceder a la minería para obtener recursos económicos. “Generar economías propias que parten de lo que cada uno sepa hacer permite la independencia en las decisiones” (G. Cárdenas, comunicación personal, 03 de julio de 2018).

Cesta nace en el 2012 en la vigilia por la defensa del territorio, donde se encontraron cerca de ocho personas que salieron a vender los productos que hacían desde sus casas. En ese encuentro notaron la necesidad de esta alternativa en el municipio.

Un año y medio después, con el apoyo de Organizaciones No Gubernamentales como Confiar, el circuito estaba conformado por doce unidades productivas, y se ha venido construyendo como un proceso formativo que se teje a partir de las experiencias, los alcances, las dificultades.

Su financiación se hace a partir de sus actividades, de las cuales se tiene un fondo común, un fondo solidario, y un fondo de ahorro. La mitad de este dinero es un dinero rotativo y popular que se utiliza para hacer préstamos a los mismos integrantes, de esta manera se incentiva para que las unidades productivas se fortalezcan.

Cesta se reúne una vez al mes en Asamblea, a la cual asiste por lo menos un representante de cada una de las 15 unidades productivas que la conforman en la

actualidad, allí se distribuyen las labores y organizan detalles de las ventas semanales que se hacen el parque del municipio. Aparte de esto, tiene un encuentro al inicio de cada año donde crean una agenda, hablan de los planes y las necesidades de la organización.

### ***3.2.2. Jódete por el territorio***

Jóvenes por la defensa del territorio (Jódete) es un grupo de ocho personas de diferentes municipios, especialmente del Suroeste, que se encuentra radicado en Medellín, pero cuyo propósito está conectado con la subregión.

Esta organización comenzó a conformarse en el 2014 haciendo sensibilización en instituciones del municipio de Támesis: “nos arriesgamos a hacer un taller, esa fue nuestra primera acción, era para saber qué conocían los pelados sobre la minería, sobre lo que estaba pasando y para compartirles lo que nosotros llevábamos aprendido” (L. López, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

A partir de ahí Jódete comenzó a convencerse del proceso y a consolidarlo. Entonces decidió vincularse a la articulación local en Támesis (Codeate) y a la regional en el Suroeste (COA). Además, desde el 2016 hace parte de Cesta, cuando se conformó como tienda en Medellín, donde comercializa los productos del Circuito Económico de Támesis y de Asapp (Asociación agropecuaria de Caramanta).

En el 2017 Jódete comenzó a realizar Cinerrante, un proyecto que consistió en llevar películas de crítica social a distintos municipios de Suroeste, para generar espacios de debate, reflexión y análisis. López afirma que para Jódete realizar estas actividades ha

sido un poco difícil porque no tienen recursos para ello, sin embargo, reconoce que “el dinero no ha sido un limitante, nosotras creemos que no es lo más importante y hemos podido trabajar sin ello”.

En la actualidad Jódete le está apostando a hacer tertulias en la universidad de Antioquia con jóvenes que son de la región y que se encuentra en Medellín. El propósito de estas reuniones es incentivar en otros lo que se está haciendo desde el Suroeste. Una de las intenciones de la organización es dinamizar a las resistencias que ya están conformadas en la región, proponiendo actividades más didácticas.

Intentamos que las tertulias no sean como una conferencia sino que sea un proceso de diálogo. Entonces mostramos videos, hacemos juegos y luego nos sentamos a conversar, a dar información pero también a conocer al otro. Queremos que la gente se pegue más a estas cosas, porque yo creo que estos procesos, lo que requieren es que las personas se unan (J. Vélez, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

### **3.2.3 *Gestionando comunitariamente el agua.***

Acuatámesis es una organización que agrupa 14 de 24 acueductos comunitarios que hay en Támesis. Es una propuesta para la protección del derecho al agua que nace en el 2009 desde la Alcaldía de Margarita Moncada, quien asignó unos recursos para el funcionamiento de la agrupación.

Es una organización más de hecho que de derecho, ya que no está registrada ante Cámara de Comercio porque sienten que para hacerlo deben tener un esquema muy estructurado dentro de las organizaciones. Además, aseguran que les queda muy difícil la declaración de renta cada año, pagarle a un contador para que haga contabilidad mes a mes y a alguien para que les haga los informes.

Acuatámesis opera por medio de una junta conformada por ocho personas que representan una vereda distinta de Támesis, quienes se encuentran una vez al mes en la zona central del municipio para buscar acciones que limiten la privatización del agua.

Con esta intención en el 2012 presentaron una propuesta política a la Alcaldía de Juan Martín sobre la gestión comunitaria del agua que menciona Pérez, representante de Acuatámesis: “buscaba fortalecer la organización administrativa, legal y jurídicamente, pero también proteger el territorio contra explotaciones mineras y contra la privatización” (G. Pérez, comunicación personal, 05 de julio de 2017). Sin embargo, esta propuesta se estuvo denegando hasta el año pasado, cuando por demanda ante el juez contencioso administrativo, la Alcaldía tuvo que reglamentarla, aunque lo hizo como más convenía a la administración y reduciendo los beneficios de Acuatámesis.

Ante esta situación el colectivo respaldado por la Red Nacional de Acueductos Comunitarios, hizo una campaña para recoger firmas con el objetivo de presentar un proyecto de ley propia a partir de lo que han construido desde el 2012. Aunque no lograron recolectar la cantidad requerida, Pérez manifiesta que estos procesos les ha permitido aprender que “la minería va en contra del agua, que los acueductos comunitarios son construcciones sociales para resolver necesidades y que hay que defenderlas, apoyarlas, potencializarlas y hacerlas crecer”.

#### ***3.2.4. Recorriendo y reconociendo el territorio.***

La Asociación de Caminantes Tamesinos (Acata) aporta a la defensa del territorio mediante el reconocimiento del mismo, lo que logran a través de la caminería,

identificando y sensibilizando sobre las riquezas naturales con que cuenta el municipio como lo es el paisaje, el agua y la diversidad de la flora y la fauna.

Cuando tú reconoces e identificas, valoras. Cuando se valora se trata de proteger. Nosotros tenemos una amenaza de una empresa extractivista de oro, a través de Acata apoyamos la labor que hace Codeate, promovemos la importancia de la protección del territorio para seguir disfrutándolo tal y como lo tenemos (F. Galeano, comunicación personal, 04 de julio de 2018).

La organización comenzó a formarse en septiembre del 2006 por caminantes del municipio, desde entonces se ha venido fortaleciendo con la participación actual de 85 personas lideradas por uno de sus integrantes Fernando Galeano, quien es el representante legal de Acata.

Las actividades principales del colectivo son caminatas que se hacen por lo general los días festivos del año. Dentro del municipio tienen 18 rutas en la que tratan de recorrer la mayor parte del territorio Tamesino. Entre los destinos intermunicipales, que hacen con el fin de conocer la región, hacen recorridos a Valparaíso, La Pintada, Caramanta, Jericó, Pueblo Rico, Tarzo y Jardín. Y al final de cada año hacen una salida para conocer distintos lugares a nivel nacional.

Además de la Caminería, suelen hacer encuentros para compartir experiencias, proponer nuevos planes, intercambiar ideas. Estas reuniones por lo general se realizan en la casa de Margarita Osorio, quien antes de fallecer fue integrante de Acata y dejó su casa como espacio para la integración del colectivo.

### **3.2.5. Encuentros del Comité por la defensa del Territorio.**

También hay otras organizaciones que se vinculan a las acciones convocadas por Codeate, como el Comité por la Defensa de San Pablo, Comité por la defensa de Palermo, Resguardo Indígena la Mirla, el grupo de Boy scouts y Adidas.

Aunque las organizaciones más constantes son las descritas anteriormente, cuyos representantes son Fernando Galeano (Acata), Dora Hincapié (Cesta), Gonzalo Pérez (Acuatámesis) y, Herman Vergara y Gonzalo Cárdenas (integrantes únicamente de Codeate), se reúnen cada martes a las 3:00 pm en espacios públicos como La Casa de la Cultura y el Parque Educativo, en encuentros que suelen durar de dos a tres horas.

En los momentos de reunión se sientan de forma circular, de tal manera que todos quedan frente a todos. En la mayoría de ocasiones la agenda se hace al inicio de cada encuentro. Herman Vergara lleva unos temas generales y cada integrante aporta asuntos relacionados con las organizaciones que representan. Luego comienzan a informarse, debatir o planificar alguna actividad.

Además de estos encuentros, los integrantes de Codeate suelen agruparse en otros escenarios que generalmente son agendados en los encuentros semanales de la articulación, como convites, conferencias, encuentros con otras organizaciones.

Una vez finalizada la reunión, cada representante lleva la información a sus organizaciones en los espacios que programan al interior de ellas, bien sea para participar en actividades, formular propuestas u opinar frente a decisiones.

Cuando necesitan divulgar mensajes al interior de la articulación, el medio más recurrido es el “voz a voz”, ya que las personas que integran Codeate suelen visitar espacios comunes. Cuando no es así, el medio al que más se acude es a las llamadas o como última opción al Whatsapp. Aunque se tenga páginas web y otras redes sociales aún no son muy utilizadas por el colectivo.

Cuando necesitan convocar a la comunidad para la realización de alguna actividad o para informar sobre un asunto importante acuden a la emisora del municipio Támesis Estéreo, en la que tienen dos espacios semanales de 30 minutos cada uno, que son empleados especialmente para sensibilizar sobre las consecuencias de la implementación de la minería y de los peligros del sistema extractivista en general. Además, se les permite publicar en el periódico local El Petroglifo, en el que Gonzalo Pérez suele escribir un artículo mensual relacionado con los acueductos comunitarios.

### **3.3. Vínculos de Codeate con organizaciones regionales**

Los procesos de defensa del territorio que se desarrollan en Támesis, también se practican en otros municipios del Suroeste. Experiencias similares son la Asamblea Constituyente en Caramanta, Campesinos de Jericó y el Comité de Concertación Social de Pueblo Rico, en los que también se ha tratado de articular las organizaciones de base en colectivos que a su vez se vinculan en el Cinturón Occidental Ambiental.

### **3.3.1. *El COA, articulación de articulaciones.***

La participación de Codeate en el COA, lo vincula a todos los procesos organizativos que se realizan en el Suroeste y de la misma manera lo hace merecedor del apoyo de las agrupaciones de todos estos municipios en sus dinámicas sociales.

Tanto en el COA como en Codeate, no hay jerarquías dentro de las organizaciones, sino un núcleo base donde asisten representantes de cada colectivo, que tienen como pilar el reconocimiento de lo político, entendiendo así que son espacios de diálogo, de construcción, donde la comunicación fluye de forma horizontal y las propuestas se presentan desde lo local a lo regional. El propósito de estos vínculos, menciona Yamid Gonzales integrante del COA, es acordar acciones concretas a nivel colectivo por la defensa del territorio (Y. Gonzales, comunicación personal, 07 de julio de 2018).

Para ello realizan asambleas dos o tres veces al año donde se plantea lineamientos generales y se decide los temas más fundamentales. En la primera que es iniciando el año, se crea el plan de acciones y en la segunda que es terminando el año se evalúa el proceso. En el resto del tiempo se comunican por whatsapp y llamadas.

Las organizaciones que integran el COA, diferencian lo sostenible de lo sustentable, entendiendo lo primero como el mantenimiento del modelo de producción y acumulación y, lo segundo como la conservación de la vida social y natural.

### 3.3.2. *Hilando vínculos con Tejido territorial*

En octubre de 2016 en Ibagué se reúnen varias organizaciones ambientalistas y campesinas del Tolima, el Líbano, Risaralda, Pereira y Quinchía, con la inquietud de conocerse y saber del territorio. En esta reunión se dieron cuenta que había elementos comunes en la forma de presión contra los territorios como la acción de las multinacionales, la forma y fecha de la adquisición de los títulos, el tipo de territorio en el que estaban interviniendo.

También conocieron que desde cada lugar se estaban haciendo acciones pero que no se estaban visibilizando, porque se quedaban en lo local. Estas dos razones fueron las causas para la creación de Tejido territorial, una articulación interregional de organizaciones que es, según Carrillo, representante de la organización, “una estrategia de apoyo mutuo para fortalecernos y encontrarnos para la defensa del territorio” (A. Carrillo, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

Desde el comienzo de esta integración tuvieron presente que el Estado es limitante en cuanto a la defensa del territorio. Carrillo afirma que “lo jurídico es una estrategia para ganar tiempo, no sirve para nada más porque el Estado no va a reconocer nada con sus propias reglas” de ahí que definieron la autonomía para su accionar como resistencias frente al modelo extractivista.

De la misma manera definieron que Tejido Territorial no se da desde lo regional hacia lo local, sino que son las organizaciones locales las que orientan sus agendas. Carrillo explica que “Tejido no es un espacio para los discursos grandilocuentes, le estamos

apostando a acciones concretas y lo dinamizan las organizaciones sociales, a las cuales asesoramos. Reivindicamos las nociones y resignificaciones de las organizaciones”.

En base a esto, Tejido Territorial comenzó pensando la autonomía económica como un paso principal al momento de resistirse al modelo extractivista, y en este sentido inició a fortalecer acciones concretas realizando los primeros encuentros sobre economías para la autonomía a partir de la agroecología, propuesta en la que Cesta ha participado, porque coincide con su apuesta de resistencia.

Otro de los marcos de Tejidos es la educación popular, en esta línea es donde se ha venido vinculando Codeate con tejido territorial, ya que el colectivo hizo parte de la escuela de sustentabilidad del Concejo Nacional Indígena de Caldas (Cridec), el cual es impulsado desde Tejido Territorial como un espacio de intercambio de saberes, prácticas y productos “de ahí comenzamos a definir cuáles serían las estrategias, que deben corresponder a las necesidades de los territorios, desde lo jurídico, lo económico, lo ecosistémico” menciona Carrillo.

En Cajamarca se planteó el tema de la dimensión espiritual, lo que permitieron y plantearon las comunidades indígenas. A partir de ahí se evidencia la relación de los elementos de lo ecosistémico con lo sagrado. Un elemento que desde el Coa y el Codeate se ha incorporado, porque comprenden que los procesos de protección del territorio se hacen con la razón y el corazón (L. López, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

### **3.4. Articulación de Codeate con Organizaciones No Gubernamentales**

A través de la conexión de Codeate con el COA se ha tejido vínculos con Organizaciones No Gubernamentales como Confiar, Conciudadanía, Penca Sábila y Podion. Para Codeate es muy importante saber con quién se vinculan y quién los apoya, porque comprenden que el enfoque de los recursos determina el enfoque de la inversión.

De ahí que tanto las organizaciones de base, como las regionales y las ONG han preferido evitar el apoyo de empresas privadas y de administraciones locales, ya que estas se han mostrado disponibles en cuanto las organizaciones son afines con sus propuestas, de lo contrario no les han facilitado la labor. Por este motivo en este proyecto no se analizan los vínculos de Codeate con las instituciones administrativas ni con las empresas.

Vergara afirma que cuando entra una ONG al territorio lo primero que hacen es coordinar con ellas todos los procesos, desde los principios de las organizaciones hasta la metodología, porque cuando no lo hacen se generan tensiones y dificultades “por eso nosotros somos cuidadosos, primero debemos saber cuáles son las intencionalidades de esa organización y hacerle saber las nuestras” (H. Vergara, comunicación personal, 03 de julio de 2018).

Las ONG han apoyado el fortalecimiento de las organizaciones de base y las articulaciones mediante asesorías, proyectos de educación popular, recursos económicos, apoyo logístico y participativo en las actividades que se programan. A continuación se

presenta una descripción de las corporaciones sin ánimo de lucro con las que se vincula Codeate.

### ***3.4.1. Confiar en las organizaciones con enfoque territorial***

Las Organizaciones sin ánimo de lucro, al igual que las organizaciones de base, se han venido articulando para trabajar conjuntamente por promover procesos asociativos. La Fundación Confiar, mediante los recursos que destina al fondo de sostenibilidad y protección ambiental, se ha vinculado con otras ONG para apoyar los procesos con enfoque territorial en distintos lugares del país, como Urabá, Bajo Cauca, Yopal, Casanare, Bogotá, Boyacá, Pereira.

Este apoyo se hace a través de procesos de formación e investigación, como los que está desarrollando en la escuela Confiar, que le apunta a tres aspectos: la incidencia social y política, el circuito económico solidario y el de contar con la naturaleza: la reserva el Eden. A partir de estas propuestas han conectado las organizaciones sociales, ambientalistas o de derechos humanos para que se junten entorno a una problemática que los afecte “lo que buscamos es apoyar esos movimientos en función de la defensa del territorio” (J. Suarez, comunicación telefónica, 10 de septiembre de 2018).

El vínculo con Codeate inicialmente fue desde la Administración Municipal, cuando Juan Martín Vásquez Hincapié, el anterior alcalde, buscó apoyo para el Circuito Económico Solidario de Támesis; desde entonces y durante cuatro años en alianza de Conciudadanía y Penca Sábila, estuvieron fortaleciendo política, administrativa y contablemente el proyecto de Cesta.

Luego siguieron respaldando las acciones impulsadas por el COA y Codeate, como la vigilia por el territorio, el abrazo a la montaña, los encuentros de economías indígenas y campesinas y la escuela de sustentabilidad.

Confiar ha apoyado a la organización social en el Suroeste tanto en la parte económica como en la participativa, buscando seguir sumando en la unión de distintas organizaciones que tienen el mismo enfoque. Suarez afirma que “la lucha del territorio va más allá de los límites y las fronteras de un país. Porque las desigualdades globales no se solucionan si no nos juntamos”. Este año, por ejemplo, han estado buscando reunir al Movimiento social por la vida y la defensa del territorio del oriente antioqueño (Movete) con el COA.

Con este propósito Confiar ha creado Sinergia, un espacio de encuentro donde pueden asistir todas las organizaciones del Suroeste para conversar sobre el territorio,

Con las Sinergias pretendemos articular acciones que nos permita fortalecer procesos de participación social mediante los sentidos de vida que emergen de los pueblos indígenas y campesinos, además de aunar esfuerzos para proteger los derechos territoriales que han sido amenazados por el proyecto Quebradona de la Anglo Gold Ashanti, de la avanzada de la I'M GOLD y diferentes empresas que imponen sus proyectos mineros y energéticos en esta subregión de Antioquia (COA, 2018, segundo párrafo).

#### **3.4.2. *Penca Sábila, organizarse en torno al conocimiento y reconocimiento de las normas.***

Penca Sábila es una organización sin ánimo de lucro que se creó hace treinta años orientada a apoyar procesos ambientales y feministas. De ahí que se declare, según Salazar, una de sus abogadas de la corporación, defensora y promotora de la población campesina, las comunidades organizadas que gestionan el agua, los procesos rurales

juveniles y los colectivos de mujeres (Bibiana Salazar, comunicación telefónica, 12 de septiembre de 2018).

La corporación le ha apostado a lo jurídico, confiando en que mediante el conocimiento y el reconocimiento de las normas es posible abordar a los representantes de los gobiernos locales a través de información, conocimiento y argumentos válidos que les permite empoderarse del territorio. Por ello, Penca Sábila asesora a los procesos organizativos entorno a la incidencia en las decisiones de la política.

En ese sentido, promueve diálogos político-jurídicos sobre los riesgos, las amenazas y los fundamentos para apoyar u oponerse a determinadas políticas que se vuelven en normas locales. A partir de ahí se busca una estrategia para participar en otros espacios, como en los debates del Concejo.

La corporación desde sus inicios se propuso realizar talleres de formación como la escuela comunitaria del agua, que dieron como resultado el surgimiento de la asociación departamental de acueductos de Antioquia, de la cual hacen parte dos acueductos que están en Acuatámesis.

La relación entre Penca Sábila con el COA y Codeate ha sido mediante el acompañamiento en el análisis de los conflictos ambientales que están impactando las comunidades y desde allí la corporación les propone de manera comunitaria y participativa hacer proyecciones y planeaciones.

Con esta idea, se apoyó durante cerca de cuatro años a Acuatámesis en la propuesta política pública de gestión social del agua. Comenzaron explicándole a la organización

cuál era el trámite y el objetivo de ese mecanismo. Lugo Acuatámesis y Penca Sábila hicieron cabildeo con la comunidad y finalmente asistieron a los debates respectivos, buscando un diálogo cercano con ese gobierno local.

Aunque el proyecto final no se reglamentó como se esperaba, este proceso permitió acercarse a un proceso formativo y legislativo que es lo que pretende Penca Sábila.

### ***3.4.3. Conciudadanía, propuesta por el fortalecimiento y la autonomía de las organizaciones.***

Conciudadanía es una ONG de la sociedad civil que nació en 1991 para promover sistemas de participación ciudadana y la democracia participativa. Trabaja prioritariamente en el oriente, suroeste y occidente antioqueño.

La corporación tiene estrategias de capacitación, formación, asesoría, incidencia política y comunicación pública, que se hacen a través de proyectos con el acompañamiento de profesionales. A partir de estas acciones han ayudado a surgir organizaciones de víctimas, mujeres y de grupos en defensa del territorio, para que se formen, conozcan sus derechos y luego participen colectivamente.

Nos interesa mucho que las personas que participan tengan más capacidades para comprender los problemas desde un aspecto político, ético y jurídico, y que sea coherente con lo que está planteado en la constitución, porque nosotros le damos prioridad a la no violencia como una manera de resistencia (N. Restrepo, comunicación telefónica, 13 de septiembre de 2018).

Aunque Conciudadanía no ha tenido vínculos directos con Codeate, ha generado espacios donde son invitados a participar “a nivel subregional siempre invitamos al

Codeate y a COA para que lleguen, den sus puntos de vista y sus reflexiones”, menciona Restrepo, representante de Conciudadanía.

En 2012 la corporación puso en marcha una escuela de incidencia política en Támesis, Jericó y Caramanta, como un escenario para hacer control social en la gestión pública de la Alcaldía. En esa mesa participaron Codeate, el resguardo indígena, la mesa ambiental, los acueductos comunitarios.

En un proyecto reciente de gestión comunitaria del agua, aunque los beneficiarios eran los acueductos de la vereda de San Luis, Codeate hizo acompañamiento en el proceso aportando a las discusiones con las experiencias y conocimiento tanto del proceso como del municipio.

Conciudadanía reconoce que los proyectos que está desarrollando son procesos, que como tal requieren de tiempo, por eso llevan cerca de veinte años en municipios como Fredonia y Marinilla. Aunque la corporación también es consciente de que las organizaciones logren la autonomía, que explica Restrepo, consiste en que tenga “agenda propia, plan de trabajo propio, una agenda de propuestas hacia el Estado o el territorio, que se auto-convoque, que tengan voz propia, capacidad de hacer veeduría ciudadana y control social a lo que consignan en el plan de desarrollo”.

#### ***3.4.4. Podion, la formación popular como encuentro y construcción de organizaciones sociales.***

Podion, es una organización sin ánimo de lucro que se crea en 1990 con el fin de promover y acompañar procesos de desarrollo participativo y sostenible y en

consecuencia con ello ofrece capacitaciones, asesorías y consultorías a organizaciones a nivel local y regional (L. Orduz, comunicación telefónica, 15 de septiembre de 2018).

La corporación impulsó una escuela socio-ambiental en el 2017 donde participaron veinte organizaciones que hacen presencia el Tolima, Caldas, Rizaralda, Quindío y Antioquia, territorio que coincide con lo que el Gobierno ha denominado el Círculo de Oro. La escuela tuvo una duración de cinco semanas y se llevó a cabo en los lugares donde tienen presencia las organizaciones.

Este fue un proceso de formación, solidaridad y articulación donde se buscó el reconocimiento y fortalecimiento entre las organizaciones que defienden y protegen el territorio. Además, apoyaron acciones locales como la consulta popular en Tolima.

Menciona Orduz que la retribución que esperan de estos procesos es que haya un fortalecimiento en el proceso organizativo y en la defensa del territorio. La idea es que ellos repliquen el conocimiento y fortalezcan el proceso.

#### ***3.4.5. Aportes de las Organizaciones No Gubernamentales en Codeate.***

Como se alcanza a ver en las descripciones de las Organizaciones sin Ánimo de lucro con las que se vincula el Codeate, todas buscan el fortalecimiento y asociación de organizaciones de base y regionales que estén orientadas a la defensa de derechos sociales y naturales, lo cual hacen por medio de capacitaciones, asesorías y procesos formativos.

Dado que al Codeate y COA les parece tan importante conocer el origen de los recursos por los límites que esto les puede representar en las decisiones que toman, la

mayor parte de los recursos con que se financian las ONG proviene de cooperación internacional, de organizaciones como Ginebra Tercer Mundo y Setenta.

Por ejemplo, el 80% de los recursos de Conciudadanía son de agencias de cooperación internacional, el otro 20% se consigue a nivel nacional con fuentes oficiales a través de convenios y contratos a nivel nacional, como con Corantioquia, la gobernación de Antioquia, los ministerios, agencias del Gobierno (N. Restrepo, comunicación telefónica, 12 de septiembre de 2018).

Los vínculos que se desarrollan entre las ONG con otras entidades suele ser más mediados que los que se desarrollan entre las organizaciones de base y las regionales. Una de las causas de que la comunicación sea menos personal se debe a las distancias espaciales y otra es que las corporaciones pretenden que las agendas de las organizaciones sean autónomas, para que de esta manera sean quienes dinamizan las acciones nacionales.

De esta manera los medios de comunicación más frecuentados son el correo electrónico, el whatsapp o comunicación telefónicamente. Las redes sociales no son muy recurridas, pues como asegura Salazar, una de las abogadas de Penca Sábila,

Así la corporación tenga páginas web, es una constante que las comunidades, al ser en su mayoría rurales, no tienen acceso a estos medios tecnológicos. No solo por recursos económicos sino por un asunto cultural. Los medios de comunicación son los tradicionales, siguen siendo el teléfono, el envío de correo y últimamente el whatsapp” (Bibiana Salazar, comunicación telefónica, 12 de septiembre de 2018).

Aunque los encuentros entre las Organizaciones No Gubernamentales con las articulaciones locales y regionales no son muy frecuentes, pues pueden ser mensuales

(como las de Penca Sábila con Acuatámesis) o anuales (como las de Confiar con el COA). Lo que sí procuran es estar presente en las asambleas de planeación que se realizan a principio de año y en las de evaluación que se llevan a cabo al finalizarlo, de esta manera las acciones de las corporaciones se coordinen con la agenda de las organizaciones.

Estas reuniones suelen ser más dinámicas que los que realizan generalmente las organizaciones locales, pues se hacen tanto en los espacios públicos de los municipios donde están las agrupaciones de base (casas de la cultura, parques educativos, hogares juveniles), como en las ciudades donde se concentran las corporaciones (auditorios). Además, también suelen encontrarse en eventos que se realizan a nivel departamental y nacional, como los encuentros nacionales de acueductos.

El requisito que deben cumplir las organizaciones, según Suarez, es ser consecuentes con la defensa de los derechos (J. Suarez, comunicación telefónica, 10 de septiembre de 2018). De ahí que apoyen que el significado que ha dado el COA al territorio, desde donde se entiende como un espacio sagrado para la vida.

Las corporaciones sin ánimo de lucro rechazan los megaproyectos extractivistas, denunciando que son “mecanismos de depredación de la naturaleza y de los demás seres humanos” (B. Salazar, comunicación personal, 12 de septiembre de 2018).

Coinciden en que el territorio tiene que ver inicialmente con el cuerpo, “somos un gran cuerpo social y en esa medida lo que tenemos que hacer es todo lo posible para proteger la vida con movimientos, alianzas y articulaciones. No solo la vida humana sino también

la del territorio, donde conviven plantas, animales, minerales, agua. El territorio es el espacio donde confluye la vida y deben ser el escenario donde se defiende la vida (J. Suarez. Comunicación telefónica, 10 de septiembre de 2018).

### **3.5. Acciones colectivas para la re-significación del territorio.**

Para analizar si los vínculos de Codeate con otros actores sociales han aportado a la significación que la comunidad tiene sobre el territorio se analizan los datos recolectados en 180 encuestas que se realizaron de manera aleatoria a personas mayores de edad que viven en la parte urbana del municipio, que es donde se asienta la mayor parte de organizaciones sociales. En algunas de estas preguntas las personas tuvieron la posibilidad de elegir más de una opción.

Las encuestas realizadas indican que el 84% de los entrevistados viven en Támesis hace más de 10 años, lo que de alguna manera permite conocer el punto de vista de personas que tienen más arraigo y apropiación del municipio, el cual es percibido por el 93% de los tamesinos desde una perspectiva positiva, quienes lo categorizan como comunitario y acogedor.

Este sentimiento hacia el municipio explica que el 75% de las personas destaque la abundancia de los recursos naturales como una de las mayores riquezas de Támesis y que el 84% haya incluido en sus respuestas el agua como el recurso natural más importante del municipio, mientras que solo el 10% mencionó los minerales.

Estos datos son consecuentes con el 98% de la población que opina que la minería es inconveniente para Támesis. Contrario a esto el 82% reconoce que la agricultura es una

de las principales actividades económicas de las que se sostiene el municipio, coincidiendo esta información con el enfoque territorial que se ha defendido desde las organizaciones socio-ambientalistas.

Ahora bien ¿Qué tanto tiene que ver Codeate, respaldado por organizaciones regionales y Organizaciones No Gubernamentales, con esta postura que ha asumido la población? Gómez afirma que la generación de espacios de diálogo y participación que han propiciado, les ha permitido a las comunidades identificar las implicaciones sociales y ambientales de las propuestas económicas extractivistas impulsadas desde el Gobierno. Luego de esta comprensión, desde las organizaciones se ha buscado atraer a las personas del municipio hacia la defensa y protección del territorio.

Desde el 2004 hubo un proceso interesante de movilización social, la gente empezó a entender a través de unos foros sociales qué estaba ocurriendo, desde ahí se ha venido fortaleciendo, iniciando un ejercicio bonito que ha permitido identificar una de nuestras mayores fortalezas, que es el agua (Y. Gómez, comunicación 28 de junio de 2018).

Si bien es cierto que la comunidad tamesina no ha mostrado su apoyo a actividades extractivas como la minería, las acciones de las organizaciones sociales han contribuido en la significación del territorio haciéndoles entender a los habitantes que Támesis también está en riesgos de expropiación a través de los monocultivos, las micro-centrales eléctricas y la persecución de las economías propias y de las semillas nativas, y que es deber y derecho de la comunidad defender el territorio como un espacio sagrado para la vida.

De hecho, el 75,5% de los tamesinos opinan que las organizaciones sociales, especialmente las que tienen enfoque territorial, han realizado un trabajo significativo en

la defensa del territorio y el 28% reconocen a Codeate y/o a COA como promotores de estos procesos en el municipio.

Las organizaciones sociales no solamente rechazan el modelo económico extractivista, también presentan alternativas a éste “no nos podemos quedar en la crítica de lo que está mal, sino que hay que dar el salto para construir alternativas y soluciones” (A. Carrillo, comunicación personal, 29 de junio de 2018).

Porque la mejor manera en que los vínculos de Codeate con otros actores ha aportado a la significación del territorio es articulando a la comunidad a estos vínculos. Por ejemplo en uno de los encuentros donde el COA estaba apoyando a Támesis para la construcción de una propuesta para el EOT, Gonzáles afirmó que estos encuentros no son el propósito final del COA, sino el inicio, porque es un espacio que permite la integración de los habitantes de Támesis, para que se escuchen las propuestas, dudas, opiniones de las personas que participan y a partir de ahí, de lo que siente y piensa la comunidad nace una propuesta, que no solamente será presentada a la Alcaldía, sino que a la comunidad misma, una idea que nace del debate comunitario comienza a colarse en sus imaginarios.

De hecho las dinámicas de cada organización ya son acciones que pretenden inspirar al otro y presentarse como propuestas distintas para que las personas crean y participen en ellas. Desde Acata se impulsa la caminería para que la comunidad conozca el territorio y desde ahí lo valore por su belleza, diversidad en fauna y flora y riqueza en fuentes hídricas. Las economías propias que se fomentan desde Cesta pretenden mostrar que en Támesis no se necesita la minería para vivir, porque se puede producir de manera

agroecológica y comercializar con respeto hacia el consumidor. Los procesos de Acuatámesis quieren defender el agua como un derecho que no se puede privatizar; y desde Jódete con proyectos como CinErrante y las tertulias se busca despertar en la población joven el interés por estas resistencias y defensas del territorio.

Lo que se busca con estas iniciativas es atraer a la comunidad para que participen en la defensa y protección del territorio. El 70% de los entrevistados opina que el municipio trabaja colectivamente por proteger el territorio y el 58,3 de la población ha participado en actividades donde se busca defender los recursos naturales o donde se niegue la minería.

López, integrante de Jódete, afirma que a partir de estos vínculos se han realizado marchas, visitas a las instituciones, conferencias, convites, chocolatadas, participación en debates del concejo y en la construcción de los Esquemas de Ordenamiento Territorial, entre otras acciones conjuntas que buscan que la gente entienda que la población debe tener la autonomía para decidir sobre el uso del suelo y del agua, para lo cual deben tener un significado del territorio muy distinto del que les ofrece las multinacionales (N. López, comunicación personal, 10 de julio de 2018).

## Capítulo 4

### 4. Conclusiones y sugerencias.

#### 4.1. Conclusiones

El modelo económico actual está basado en políticas nacionales que obedecen a la división internacional del trabajo, en la cual los países “en vía de desarrollo” han estado destinados a la extracción de sus territorios mediante proyectos de minería, centrales eléctricas, monocultivos y la persecución de economías propias y semillas nativas.

Estas acciones que perjudican a las comunidades benefician a los países considerados de primer mundo, los cuales, con el discurso del desarrollo, han legislado sobre aquellos que basan sus economías en un modelo económico tradicional, para que se muestren pasivos ante el accionar de las multinacionales y les facilitan la entrada mediante redención de renta, poco control ambiental y mano de obra económica.

De acuerdo con lo anterior, Colombia, a través del código de minas del 2001 y de los proyectos de cada Gobierno, ha incrementado los títulos mineros en el país como el Circulo de Oro del Cauca, que compromete gran parte del territorio de ocho municipios del Suroeste de Antioquia.

Estas dinámicas económicas que se imponen, traen consigo otros cambios en las comunidades que impactan en la significación del territorio, el cual es visto desde el sistema extractivista como un espacio eficiente para la producción, contrario a la

concepción que tiene la comunidad que lo habita, la cual lo siente como un espacio donde se tejen relaciones sociales, culturales, políticas, ambientales, económicas y afectivas.

En este sentido, estos proyectos han representado una amenaza a las comunidades que como consecuencia se han organizado entorno a la defensa del territorio. En Támesis se han conformado organizaciones de base en torno a economías alternativas, protección del agua, reconocimiento del municipio, que se han articulado en el Colectivo de la Defensa Ambiental del Territorio, que busca vincular los esfuerzos que se hacen desde distintos sectores locales para fortalecer los procesos organizativos y atraer a la comunidad para que se unan a las resistencias.

Sin embargo, estos procesos son vistos como amenazas en las proyecciones nacionales e internacionales y en esa medida han sido vulnerables a ataques, alguno provenientes desde las administraciones públicas, que han buscado limitarlos en su accionar disminuyéndoles los recursos, los espacios de encuentro o incentivando la estigmatización por parte de las comunidades.

Por estos motivos, las organizaciones se han articulado a nivel regional y nacional, pues han comprendido que si la amenaza es global, en la misma medida deben ser las resistencias. Esto por una parte les permite fortalecer la protección del territorio y por otra consolidar los procesos organizativos.

En estos vínculos se ha tenido presente que los procesos se dan desde lo local hacia lo nacional. De esta manera las organizaciones de base crean sus agendas, proponen las actividades, debates, encuentros. Las organizaciones regionales apoyan estas acciones y

buscan vincular las de todos los municipios para que haya apoyo mutuo. Las organizaciones No Gubernamentales ayudan al fortalecimiento de las organizaciones mediante las capacitaciones, procesos formativos, asesorías, para que las organizaciones se sientan más preparadas para impulsar las acciones locales.

Esta forma de interactuar concuerda con los postulados de la comunicación para el cambio social, los cuales proponen que la realidad es una construcción que debe ser comunitaria, dialógica y horizontal. Entonces las comunidades deciden sus dinámicas sociales, de tal manera que no violenten sus derechos ni los de los demás, de ahí que las organizaciones han hecho críticas a los sistemas verticales, con los que se suele imponer a los municipios unos modelos económicos y a los habitantes unos estilos de vida y una significación del territorio.

Por ello a través de sus procesos le han apostado a crear puentes de diálogo, donde se escuchen todas las voces y se construya significado territorial de manera colectiva. Lo cual obedece a la comunicación pública, que plantea la necesidad de generar espacios y momentos comunes donde las personas puedan informarse, debatir, dialogar y llegar a acuerdos sobre aspectos que competen a todos. De esta manera se busca legitimar pensamientos y acciones mediante el reconocimiento y legalizarlos incidiendo en las instituciones públicas.

En este sentido, los vínculos entre distintas organizaciones aportan a la re-significación del territorio en la medida en que articulan a la comunidad en sus espacios de participación, tanto en marchas, manifestaciones y plantones que son actividades de

expresión; como en procesos formativos, capacitaciones y asesorías donde se identifican las dificultades, se comparten sentidos y se toman decisiones. De esta manera las comunidades también aportan al proceso para que haya una mejor comprensión de la realidad y se construya a partir de ahí acciones y significados colectivos.

### **4.3. Sugerencias**

Las organizaciones de base suelen participar en los encuentros de Codeate mediante la asistencia de un representante; sin embargo, son pocos los casos en que Codeate va a participar en los encuentros de las organizaciones, que es una de las pocas rupturas donde no fluye la comunicación de forma horizontal en el apoyo, la participación, la información y el debate.

Las organizaciones de base con las que Codeate ha tenido poco o ningún acercamiento como la mesa ambiental, la Mesa Técnica y algunas juntas de acción comunales son muy débiles, transitorias y dependientes de la administración pública, lo que no aporta mucho a la defensa del territorio, por ello para que en el municipio se fortalezca la resistencia, Codeate de la mano de las ONG deberían hacer más procesos educativos para que estas iniciativas no mueran en el transcurso de su formación.

La defensa del territorio debe ser socializada a los campesinos, para que ellos la comprendan y se sumen a los procesos de resistencia. Una buena manera de llegar a ellos es mediante las juntas de acción comunal, esta es una razón para que se fortalezcan los vínculos con ellas.

Además de contribuir al fortalecimiento de otras organizaciones, Codeate necesita aumentar la participación de más personas en sus dinámicas cotidianas, para que el colectivo se enriquezca con puntos de vista y experiencias distintas.

Las redes sociales tienen mucha acogida por la comunidad, según las encuestas el 43% de personas las incluyeron en los medios por los cuales se enteran de las actividades que se realizan en el municipio, por ello no se deben menospreciar. Si tal vez a partir de ellas no se dan debates profundos, sí es posible alcanzar a más personas que por otros medios para invitarlas a hacer parte de las actividades que convoca Codeate.

Estas son algunas de las recomendaciones que podrían fortalecer la acción social en el municipio, y que también pueden ser apoyadas desde la academia. Si bien es cierto que ya se han realizado investigaciones que desde distintos enfoques estudian las organizaciones sociales por la defensa del territorio, se pueden hacer proyectos que de la mano de las organizaciones sociales hagan partícipes a más habitantes del municipio.

Lo anterior puede realizarse con el apoyo de distintas áreas del conocimiento, por ejemplo desde las ciencias agropecuarias con la soberanía alimentaria y la producción agroecológica, desde el derecho con el reconocimiento de las normas y la participación social en ellas, desde las ciencias sociales con el entendimiento de las formas históricas de colonización y así mismo de las formas de decolonización, desde la comunicación con la comprensión de que la realidad es un proceso en construcción y una buena forma de edificarla es mediante el intercambio de saberes, sentimientos, pensamientos.

Las investigaciones por sí solas son importantes en la medida en que pueden contribuir a la comprensión de cierta realidad, sin embargo a veces las comunidades quedan con la sensación de que lo que se hizo fue un extractivismo académico, ya que sienten que entregaron información, tiempo y conocimiento y quedaron igual a como estaban, en esa medida complementar los proyectos investigativos con estrategias de acción que puedan estar construidas con los mismos habitantes podría dejar más satisfechas a las comunidades y a los mismos investigadores.

La administración municipal, contrario a lo que ha venido realizando, debe contribuir al fortalecimiento de estas estructuras, ya que son estrategias de participación que conoce cuáles son las dificultades más latentes en el municipio, e incluso pueden aportar a su solución desde el conocimiento, las experiencias y la capacidad de convocar que han adquirido. Una administración no le debe dar la espalda a la comunidad para la que se supone trabajar.

### Referencias.

- Beltrán, L. (1991). *Adiós a Aristóteles*. Traducción al español realizada y distribuida por el Lic. José Luis Aguirre Alvis. La Paz, Bolivia. (En línea) consultada el 01 de septiembre de 2017. Disponible en <http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Beltrán, L. (12 de junio de 2005). *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Un recuento de medio siglo*. Documento presentado en el III Congreso Panamericano de la Comunicación, realizado en Buenos Aires, Argentina. Disponible en [https://www.infoamerica.org/teoria\\_textos/lrb\\_com\\_desarrollo.pdf](https://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf)
- Cáceres, N. y Torres, J. (2012). *La comunicación como agente de movilización alrededor del Comité para la defensa ambiental y del territorio en Támeis* (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. [https://issuu.com/jhonatantorrex/docs/trabajo\\_de\\_grado\\_-\\_la\\_comunicacion\\_como\\_agente\\_de](https://issuu.com/jhonatantorrex/docs/trabajo_de_grado_-_la_comunicacion_como_agente_de)
- Castañeda, M. (2012, enero-junio). Modelo económico extractivo en Colombia. *En revista Kavilando, vol. 4 (núm. 1)*. p. 19 – 22. Medellín.
- Castillo, D. (2016). *Elogio a la diferencia*. En Media Development, Clacso, consultado el 29 de 09 de 2017, disponible en <http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2277/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=9&sid=4b1f894e-3ad8-4fad-b79c-356f77a5a739%40sessionmgr103>

COA. (2013). Cinturón Occidental Ambiental. Consultado el 10 de agosto de 2017.

Disponible en

<http://cinturonoccidentalambiental.blogspot.com.co/2013/08/cinturon-occidental-ambiental.html>

COA. (2018). Sinergias por la defensa del territorio. Suroeste de Antioquia. Consultado el 12 de septiembre de 2017. Disponible en

<http://coaterritoriosagrado.org/sinergias-por-la-defensa-del-territorio-suroeste-de-antioquia/>

Demers, F y Lavigne, A. (2007). La comunicación pública, una prioridad contemporánea de investigación. *En Comunicación y sociedad, Nueva Época, núm. 7*, pp. 65-87. Universidad de Guadalajara.

Fernandez,G., Ricci, S., Valenzuela, S. y Ramos, A. (2016). Reapropiación y resignificación del territorio y el patrimonio: aplicación de la evaluación de acogida a la zona de dos huecos, argentina. *en International Journal of World of Tourism, Vol. 3, (Núm. 5)*, p. 20-32.

Forlani, N. (2015 julio – agosto). Complejidades por una América Latina post extractivista. *En Revista electrónica de psicología política. (No. 34)*. p. 62-79.

Freire, P. (1972). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo veintiuno editores, S.A. México.

Gumucio, A. (2004, agosto). El cuarto mosquetero. En *investigación y desarrollo*, vol 12, (n° 1), p. 2-23. Universidad del norte. Barranquilla, Colombia. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/268/26800101.pdf>

Hincapie, S., Pacheco, J. y Antonio. J. (2006 mayo-agosto) Derechos humanos y bienes comunes. Conflictos socioambientales en Colombia. *En Desacatos, revista de ciencias sociales*, (número 51), p. 130 – 141. México.

Jaramillo, J. (2012). *Propuesta General de Comunicación Pública*. Strategy & management business review (ISSN: 0718-8714). Universidad Externado de Colombia.

López, L. (2018). *Drwa Wârrara. Hijos de la tierra defendiendo un Territorio Sagrado para la Vida. Construcción de Buen Vivir en el Cinturón Occidental Ambiental como una expresión de Decolonialidad* (trabajo de grados). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Marín, Margarita. (s.f) Movilización social: una apuesta en el mundo de la vida. En *Comunicación y movilización social*. Universidad externado de Colombia.

Marquez, J. (1999, junio). Paradigmas de escuelas latinoamericanas de comunicación. *En Revista Latina de Comunicación Social*, vol. 19. Disponible en <http://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2277/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=19&sid=4b1f894e-3ad8-4fad-b79c-356f77a5a739%40sessionmgr103>

Otero, D. (2012). *El sector energético-minero y la economía colombiana*. Bucaramanga.

Consultado el 03-11-2017, Disponible en <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2012/04/El-sector-energ%C3%A9tico-minero-y-la-econom%C3%ADa-colombiana.pdf>

Perdomo, J. (2014, 23-24 de octubre). Minería en el suroeste antioqueño: ¿y qué pasa con los campesinos? Foro del Suroeste: diálogos de saberes y oportunidades de región. Ciudad Bolívar.

Pole, K. (2009) "Diseño de metodologías mixtas. Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas". En *Renglones, revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades*, (Nº. 60). Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

Portillo, L. (2014 julio-diciembre). "Extractivismo clásico y neoextractivismo, ¿dos tipos de extractivismos diferentes?" en *Tendencias, revista de la facultad de Ciencias Económicas y Administrativas*, Vol. XV (No 2), p.11-29. Universidad de Nariño.

Rivera, E. y Carmona, M. (2016) *Proceso de participación ciudadana en defensa del territorio, la vocación y los recursos naturales en relación al proyecto nacional minero* (Trabajo de grados). Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Medellín, Colombia.

Sámano, M. (2017, enero-febrero). Movimientos de resistencia campesina e indígena contra los megaproyectos y el modelo extractivista. En revista *El Cotidiano* (nº 201). p. 7-16. México.

---

Svampa, M. (2012). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *En OSAL*, (N° 32), p. 15-38. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20120927103642/OSAL32.pdf>

Toro, B. y Rodríguez, M. (2001). *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Bogotá, Colombia.

Vásquez, D. y Rincón, L. (2013). De la lucha por la tierra a la defensa por el territorio: discusiones en torno a la configuración del sujeto popular. *En revista de geografía agraria*. Vol. 8 (No 16), p. 97 – 129. Colombia.